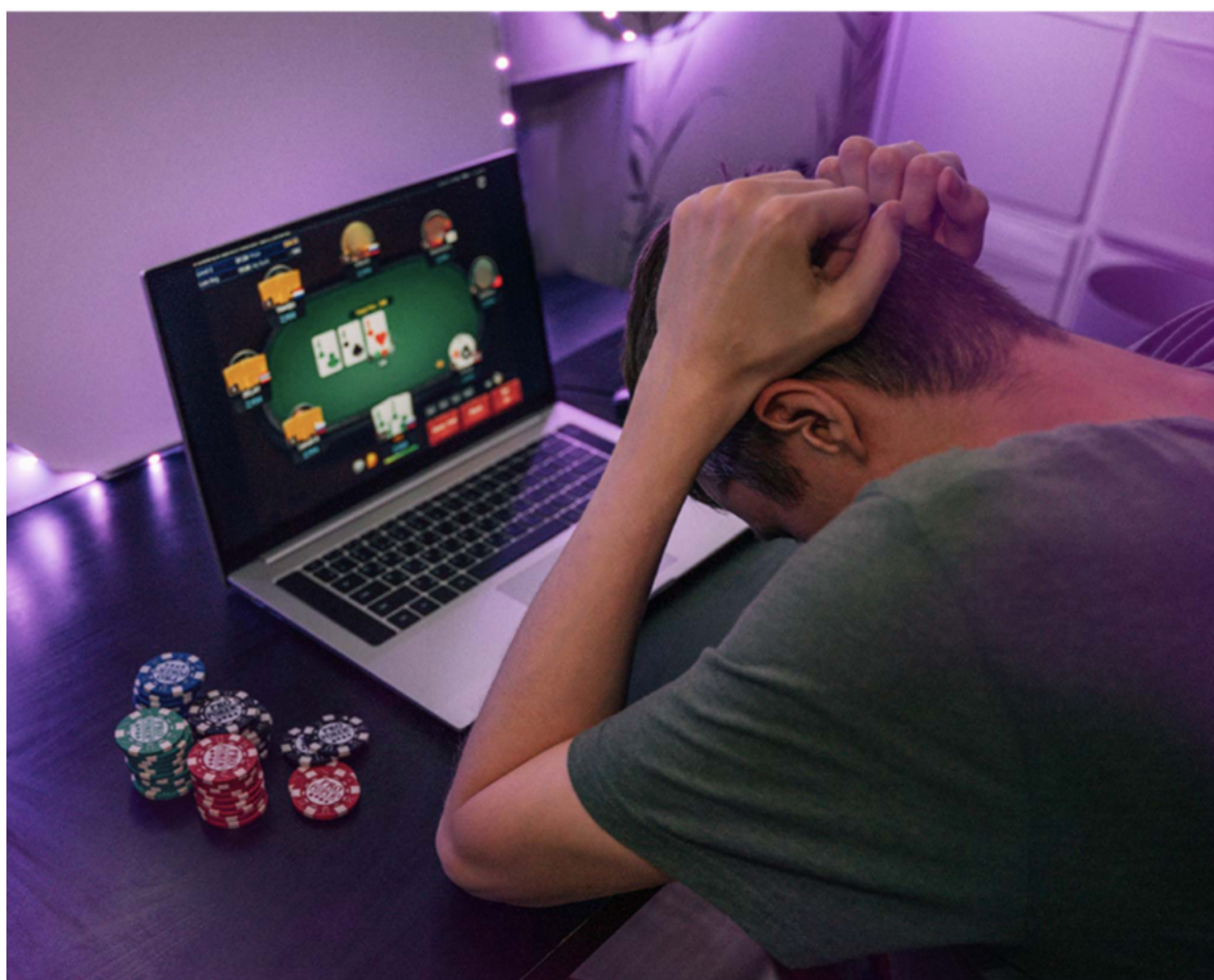


Temor por el crecimiento del consumo de alcohol y otras adicciones en jóvenes

21/07/2025



En el marco de una realidad cada vez más compleja en torno a los consumos problemáticos, el técnico alvearense en niñez, adolescencia y familia, Rogelio Guerrero, brindó un extenso diagnóstico de la situación actual, poniendo el foco en la naturalización del alcohol entre los jóvenes y en la necesidad de un replanteo profundo sobre las causas y las formas de intervención. En diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5, Guerrero planteó que el consumo de alcohol entre los jóvenes muchas veces es invisibilizado, a pesar de que sus

consecuencias están a la vista. “Hoy hay consumos que son más invisibles, pero hay consumo de todo, ¿no? El alcohol se muestra en cuanto a una accidentología, pero desgraciadamente tenemos una sociedad de consumo”, manifestó. En ese marco, señaló que además del alcohol, aparecen otras formas de consumo como el juego, las apuestas e incluso vínculos personales tóxicos, que se tornan adictivos: “Son formas de relacionarse de una manera tóxica que en realidad tienen que ver con la adicción, la adicción a personas, cosas o sustancias”.

Uno de los aspectos más preocupantes, según Guerrera, es la penetración de estas problemáticas en todos los niveles sociales. “Las personas que tienen mayor poder adquisitivo pueden ocultarlo más o pueden ir a una clínica más cara, y la persona que no tiene tantos recursos tiene que caer en el Estado”, advirtió, y añadió que “el Estado siempre es deficitario en cuanto al abordaje de estas problemáticas”. A esto se suma un sistema colapsado que no logra dar respuesta a tiempo. “Mientras no haya prevención y se llegue antes, esto va a seguir aumentando. Nadie puede agarrar y decir, esto a mí no me pasa”.

En relación con el trabajo que realiza en colegios y con padres, el entrevistado compartió una frase que se repite en muchos de los casos que atiende: “Yo creí que esto nunca me iba a pasar a mí”. Y agregó: “Por más que vayas a la iglesia, por más que hagas deporte, en el deporte también estás, en los profesionales, en los políticos”.

A la hora de explicar los motivos que llevan a una persona a desarrollar una adicción, Guerrera utilizó una metáfora que aplica en sus charlas con niños y adultos: “Imaginá un árbol. Las ramas de ese árbol son adicciones. Entonces tenés todas las adicciones en la copa. Coincidimos todos: se puede ser adicto a cualquier cosa, a las harinas, al juego, al sexo. Ahora, a mí me interesa la raíz. ¿Por qué estas ramas?”. En ese punto, mencionó los factores más recurrentes que surgen en su experiencia: “Vacío, dolor, situaciones no resueltas, abusos no resueltos, abandonos no resueltos. Hay una crianza

totalmente deficitaria en cuanto a generar una estructura psicológica fuerte”.

También subrayó que uno de los principales obstáculos que enfrentan las personas es la falta de herramientas para tolerar el dolor o la frustración: “La vida duele. La forma de pensar tiene todo que ver. Y bueno, ahí la droga también hace muchísimo”. En ese sentido, explicó que en el trabajo terapéutico no se aborda solamente la sustancia sino lo que está detrás de ella: “La droga es un objeto que entra como un parásito y se alimenta de todo eso. Lo que trabajás es con todas esas cuestiones no resueltas. Lo que tenés que lograr es que la persona pueda matar ese bicho, para que la droga no tenga dónde comer”.

Consultado sobre el rol del Estado y los controles de consumo, el profesional de General Alvear compartió su experiencia en Alvear, donde atiende a personas que fueron sancionadas por infracciones relacionadas con el alcohol: “Por lo menos en Alvear hay muchísimos controles ahora. Las personas que son infractores por consumo de alcohol o contraventores... el juzgado me la manda para que yo les dé una capacitación”. A su entender, los controles son necesarios, pero no suficientes: “Si hay controles, hay punición, la gente se cuida. Eso es verdad. Pero la gente no va a cambiar el modo de consumo”.

En este punto, el especialista propuso un cambio de enfoque y sugirió que en lugar de intentar modificar conductas culturales profundamente arraigadas, como el consumo en reuniones sociales, se debería facilitar el modo de desplazamiento para evitar que las personas conduzcan bajo los efectos del alcohol. “Lo que hay que cambiar para solucionar esto es el modo de desplazamiento. Porque el modo de consumo con más leyes punitivas no va a cambiar. A veces aumenta con la punición”, explicó.

Como ejemplo, mencionó la ausencia de plataformas de movilidad como Uber en localidades como San Rafael y propuso el desarrollo de una aplicación local que permita generar nuevas fuentes de empleo y facilitar el traslado seguro: “Hagamos una aplicación que puedan inscribirse las personas comunes con su

auto. Generás puestos de trabajo y que todos nos desplacemos a un costo bajo. Eso generaría al menos un paliativo más”.

Finalmente, Guerrera hizo hincapié en una de las mayores omisiones en los controles actuales: la falta de testeos toxicológicos completos que contemplen no solo el alcohol, sino también otras sustancias. “Nadie se toma el trabajo de medir eso y publicarlo. Le echan la culpa al alcohol, pero en realidad hay muchas drogas detrás. Vos sabés que cuando consumís cocaína podés consumir mucho más alcohol. Y muchísimo más. Podés estar dos días sin dormir y seguir consumiendo”.

El panorama que describe Guerrera es preocupante y deja en evidencia la necesidad de repensar las políticas públicas en materia de prevención, así como también el rol de la educación y los medios de comunicación. “Eso es lo que a mí me arroja, digamos, el trabajo que estoy haciendo”, concluyó.